

Las Ratitas

¡Las sirenas existen!



DESTINO

Las Ratitas

¡Las sirenas existen!



DESTINO



Me estaba poniendo mi vestido plateado y se me quedó atorado en la cabeza.

—¡No veo nada, Claudia!—grité.

—¿Qué te pasa? —chilló mi hermana desde el baño.

—**¡QUE NO VEO!** —respondí.

—¡Pues abre los ojos! —dijo.

—Ya los tengo abiertos... ¡Ven, es una **emergencia!** —volví a gritar con todas mis fuerzas.

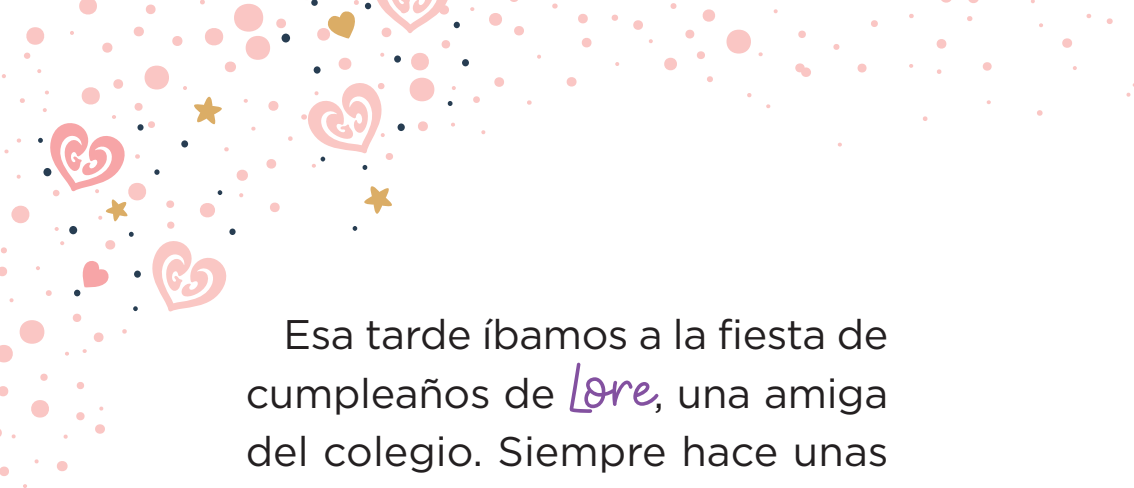
¡El vestido no subía ni bajaba!

—Vaya —dijo Claudia cuando entró en la habitación—, pareces una momia moderna...



—No me hace gracia —protesté al oírla reír—. ¡No puedo ir **Así!**





Esa tarde íbamos a la fiesta de cumpleaños de *Lore*, una amiga del colegio. Siempre hace unas fiestas muy divertidas. Claudia y yo no habíamos podido ir a la del año pasado, así que estábamos muy **EMOCIONADAS**. ¡No podía presentarme con un vestido en la cabeza!

—*Eso te pasa por crecer tanto*
—replicó Claudia con cariño—.
A ver, siéntate.

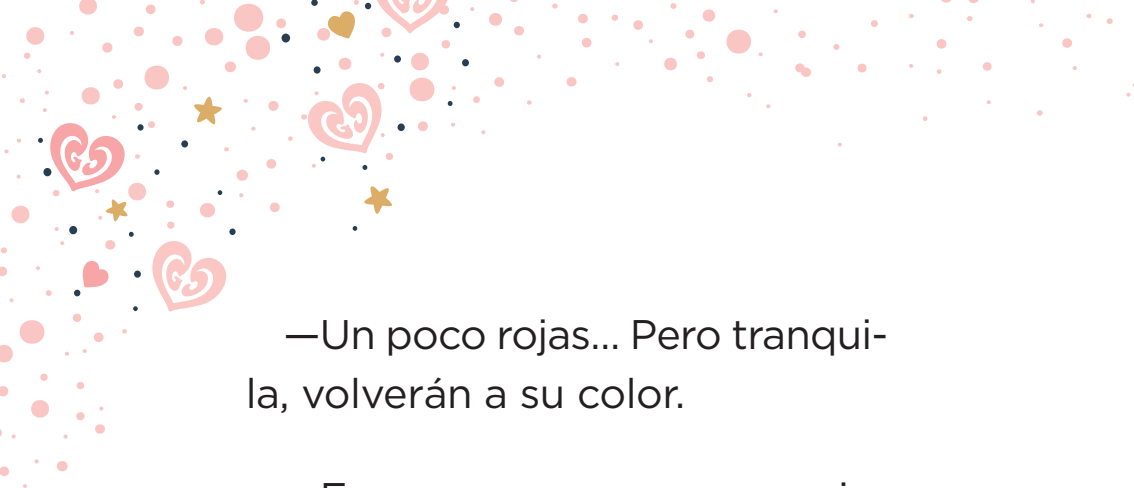
Me llevó del brazo y, cuando me senté en la cama, Claudia tiró y tiró del vestido hasta que consiguió sacarlo.



—¡YA ESTÁ! —exclamó triunfal.

—Me duelen las orejas —dije—.
¿Las tengo bien?





—Un poco rojas... Pero tranquila, volverán a su color.

—Eso espero... porque no quiero llegar allí con las orejas como dos **tomates** —dije.

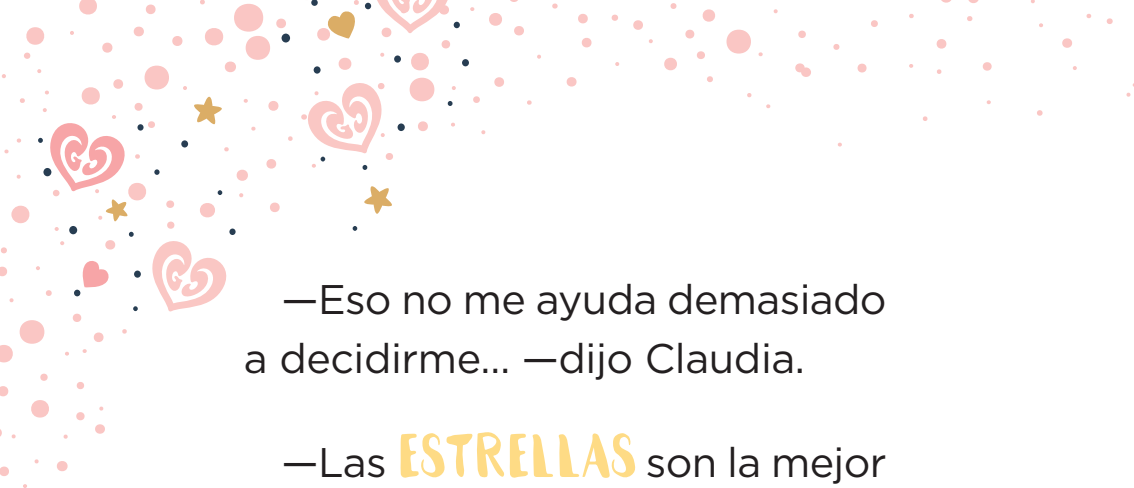
Lore nos quería presentar a su primo Jonás, que tenía muchas ganas de conocernos. Yo había pensado ponerme mi vestido **plateado**, pero me quedaba chico. ¡Tendría que encontrar otra cosa!

—¿El vestido **ROSA** o los *shorts* azules con la remera de estrellas? —me preguntó Claudia.



—El vestido no me gusta... —
respondí—. Pero la remera es
PRECIOSA...





—Eso no me ayuda demasiado a decidirme... —dijo Claudia.

—Las **ESTRELLAS** son la mejor opción —afirmé; y entonces me acordé de mi remera de estrellas—. ¡Ya sé qué voy a ponerme!

Rebusqué en el armario sacando un **MONTÓN** de prendas: pantalones, remeras, abrigos, tops, faldas...

—¡Aquí está! —exclamé al encontrar la remera que estaba buscando—. Con la **faldita** amarilla quedará muy bien.







—Sí, y así iremos las dos con
estrellas —dijo Claudia.

Ya vestidas, revisamos nues-
tros **LOOKS** en el espejo.

—Será mejor que ordene an-
tes de que lo vean **papá** o **mamá**
—sugerí cuando estuvimos
listas.

—Te ayudo —se ofreció Clau-
dia, y terminamos justo cuando
mamá entró y preguntó:

—Chicas, ¿estáis listas? Vaya,
qué **GUAPAS** os habéis puesto.

—iTú también estás muy
guapa! —le dijimos.





—¡OH! Espero estar a la altura de tanta elegancia —exclamó papá al bajar.

—¡CLARO QUE LO ESTÁS! —respondí abrazándolo.

Y salimos los cuatro tan contentos, aunque nos dio un poco de pena por Alma. A la fiesta de Lore estaban invitados los padres, pero no las mascotas...

